



Letras.

Índice

01 Misericordia (Salmo 50)	3
02 Enséñame a quererme	3
03 Tú sabes quién soy	3
04 Tu bondad	3
05 Levantaos, está cerca	3
06 Ven a sanarme	4
07 Un Dios desmemoriado	4
08 El círculo del juicio (con Pablo Morales)	4
09 Hijo de David (con Susana Melero)	5
10 Hambre y sed de ti	5
11 Madre de la humanidad	5
12 Transfórmame	5
13 ¿Quién curará?	6
14 Lázaro grita	6
15 Mi Buen Pastor	6
16 La ley y el sábado	7
17 El ayuno que yo quiero	7
18 Amad a vuestros enemigos	8
19 Tu lluvia desciende (con Emilia Arija)	8
20 El colibrí	8
21 Mirad los lirios	8
22 Por todos	9
23 Te seguiré	9
24 Proclama mi alma	9

01 Misericordia (Salmo 50)

Misericordia, misericordia,
por tu bondad borra mi culpa.
Misericordia, misericordia,
¡Oh Dios, crea en mí un corazón puro!

02 Enséñame a quererme

Enséñame a quererme con tu misericordia.
Enséñame a mirarme con tu misericordia.
Enséñame a aceptarme, perdonarme, acogerme
tal como me amas Tú.
Tal como me amas Tú.

03 Tú sabes quién soy

No olvidemos, que Dios nunca se cansa de perdonarnos.

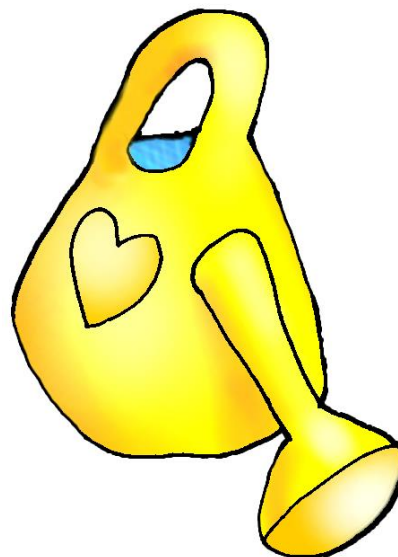
Tú lo sabes todo.
Tú sabes quién soy.
Tú sabes mi historia
mucho mejor que yo.
Y no me juzgas ni me condenas.
Solo preguntas: ¿me amas o no?
Y no me juzgas ni me condenas.
Solo me abrazas
¡Cuánto te quiero, Señor!

04 Tu bondad

Tu bondad y tu misericordia
me acompañarán
todos los días, todos los días,
todos los días de mi vida.
Todos los días, todos los días,
todos los días de mi vida.

05 Levantaos, está cerca

Levantaos, está cerca
vuestra liberación.
Alza la cabeza.
Está, está tan cerca (Marana-Thá)
(Ven Señor Jesús)
Levantaos



06 Ven a sanarme

Ven a sanarme, Señor.
Ven a mi vida, Señor,
que a veces
soy ciego, tullido, me falta el amor.
Ven a sanarme, Señor.

Ven a sanarme, Señor.
Ven con tu Espíritu, Señor,
que a veces
soy ciego, tullido, me falta valor.
Ven a sanarme, Señor.



07 Un Dios desmemoriado (Cuento)

Un hombre ya mayor no podía olvidar una infidelidad que había cometido cuando joven. Se lamentaba cada día y recordaba su error como una pesada carga. Un día decidió, después de mucho pensarlo, ir a confesarlo a un sacerdote que tenía fama de santo. Decían de él que tenía línea directa con Dios. Se presentó y le dijo:

¿Podría preguntarle a Dios qué opina de aquello que me ocurrió hace unos años?

El sacerdote le dijo que lo haría sin problemas.

Unos días después se volvieron a encontrar. Sonriendo, el sacerdote empezó a decir:

Anoche me visitó Dios. Me dijo que no se acordaba. Reconoció que era un Dios con muy muy mala memoria. También me comentó que no tenía tiempo para recordar nuestras faltas, que todo su tiempo lo dedicaba a olvidar, perdonar y abrazar.

Y ahora haz tú lo mismo.

08 El círculo del juicio

Rescátame del círculo del juicio.
Rescátame de mi autosuficiencia.
Rescátame, Señor. Rescátame, Señor,
del círculo del juicio y la violencia.

Rescátame del círculo del juicio.
que levanta con orgullo alguna piedra.
Rescátame, Señor, que yo no soy mejor,
que yo también escriba sobre arena.
Rescátame, Señor, que yo no soy mejor,
que yo también escriba sobre arena.

Final: Rescátame del círculo del juicio y la violencia.

09 Hijo de David

- Hijo de David,
ten compasión de mí,
ten compasión de mí, de mí, de mí
-¿Qué quieres que haga por ti?
-¿Qué quieres que haga por ti?

10 Hambre y sed de Ti

Dame hambre y sed de Ti.
Que no se apague en mí tu amor.
Que no me conforme
con el camino recorrido hasta aquí.
Dame hambre y sed de Ti.
Que no se apague en mí tu voz.
Que no me acomode
con el camino recorrido hasta aquí.
Queda tanto por vivir. (3)

11 Madre de la humanidad

No tienen vino,
no tienen pan.
Haced lo que Él os diga.
Mi Hijo se encargará.
Danos tu mirada,
Madre de la humanidad,
para que estemos atentos
a toda necesidad.

No tienen vino,
no tienen pan.
¿Quién ofrece su vida,
se convierte en vino y pan?
¿Quién ofrece su vida,
se convierte en vino y pan?

12 Transfórmame

Transforma mi vida, Señor,
transfórmame, transfórmame.
Y dame tu corazón
convírteme (1)
aumenta mi fe (2)
convírteme, transfórmame (3)
Transfórmame.



13 ¿Quién curará?

¿Quién curará mis cegueras?
¿Quién sanará mi aflicción?
¿Quién será luz en mis tinieblas?
Sé que Tú, Señor (2).

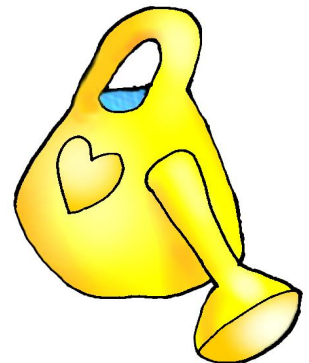
¿Quién vencerá mis demonios?
¿Quién me abrirá al amor?
¿Quién me alzaré del sepulcro?
Confío en ti, Señor (2).

¿Quién curará mis cegueras?
¿Quién sanará mi aflicción?
¿Quién será luz en mis tinieblas?
Sé que Tú, Señor (2).

¿Quién vencerá mis demonios?
¿Quién me abrirá al amor?
¿Quién me alzaré del sepulcro?
Confío en ti, Señor.
Confío en ti, Señor.
Confío en ti, Señor.

14 Lázaro grita.

Me pides misericordia
y a la puerta de tu casa Lázaro grita.
Espera que alguien lo oiga,
le abra la puerta
y lo siente a su mesa.
Misericordia, eso te pido,
que seas misericordia.
Misericordia, eso te pido,
que tengas entrañas de misericordia.



15 Mi buen Pastor

En momentos así te siento tan cerca,
tan cerca de mí.
Tu ternura me sana y acaricia
todo cuanto hay en mí.
Te doy gracias, Señor,
por tu misericordia, bondad, por tu amor.
Tú rehaces mi vida.
Curas mis heridas,
mi buen pastor.

16 La ley y el sábado

*No morimos cuando dejamos de vivir,
sino cuando dejamos de amar*

No pongáis la Ley y el sábado
por encima del ser humano (2).
La Ley fue hecha para el hombre
y no el hombre para la Ley (2)

No pongáis más cargas
cual fariseo que cumple y no ama.
Solo la ley del amor
que se hace servicio,
dice el Señor, solo el amor.

No pongáis la Ley y el sábado
por encima del ser humano (4).
última: del ser humano.



17 El ayuno que yo quiero

*La misericordia es el corazón del Evangelio.
El nombre de Dios es Hesed, el Dios misericordia.*

No quiero sacrificios
ni holocaustos.
Solo quiero justicia,
derecho en la tierra,
y misericordia.

El ayuno que yo quiero
es no cerrarte en ti mismo,
partir tu pan con el hambriento,
romper todos los cepos,
hospedar a los pobres sin techo.

No quiero sacrificios,
solo misericordia (2)

18 Amad a vuestros enemigos

Amad a vuestros enemigos.
Orad por los que os persiguen.
Benedicid a los que os maldicen.
Amad, tan sólo amad.
Amad, tan sólo amad.

19 Tu lluvia descende

Cuando más secas están las esperanzas
tu lluvia descende en tu Palabra
y haces rebrotar los ríos
y renacen nuevas flores
en los caminos, en los caminos.
En cada desierto hay nacimiento.
Me despojas poco a poco del hombre viejo.
Me rehaces con ternura
y renazco con más fuerza a tu amor, a tu amor.
Final: Tu lluvia asoma por la ventana



20 El colibrí

Había una vez un incendio en el bosque. Todos los animales huían desesperados. Solo un colibrí hacía el camino contrario. Con el pico tomaba agua de un lago cercano y la arrojaba al fuego. Otro animal, intrigado por su proceder, le preguntó:
¿Acaso crees que con tu pequeño pico vas a apagar el incendio?
El colibrí le respondió:
Yo sé que solo no puedo, pero yo estoy haciendo mi parte.
Y tras decir esto, se marchó a por más agua al lago.

21 Mirad los lirios

Mirad los lirios del campo,
las aves del cielo
revoloteando.
Mirad los niños jugando,
la luna en lo alto,
la madre acunando.
Son felices así
confiando en ti, en ti, en ti.

22 Por todos

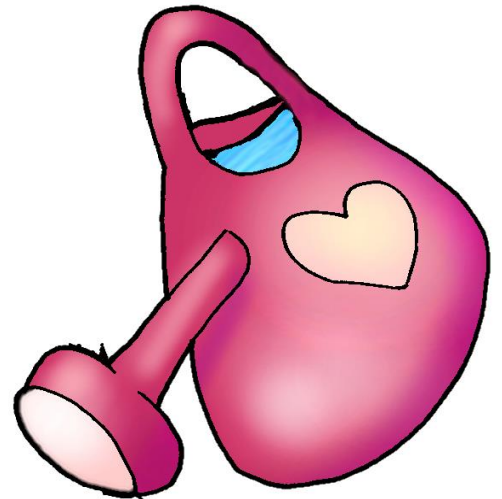
Por todo lo que ha sido, gracias.

Por todo lo que será, sí.

Por todas las personas
que se han convertido en calor del hogar para mí.
Por todas te doy gracias, Señor, te doy gracias.
Por todos los que en su corazón me abrigaron
incluso cuando estaba peor.
Por todos te doy gracias, Señor, te doy gracias.
Por todos los que hicieron de mis desiertos oasis
a todos ellos gracias, por todos ellos gracias, Señor
Por todas las personas
que se han convertido en calor del hogar para mí.
Por todas te doy gracias, Señor, te doy gracias.
Por todas te doy gracias, Señor, gracias.

23 Te seguiré

Te seguiré adonde quieras,
Te seguiré, Señor, te seguiré.
Te seguiré, dame las fuerzas.
Te seguiré, Señor, te seguiré.
Te seguiré, te seguiré
aunque tu cáliz tenga que beber.
Te seguiré, te seguiré
Sé Tú la roca que sostiene mis pies.



24 Proclama mi alma

Proclama mi alma tu grandeza, Señor.
Se alegra mi espíritu en ti, mi Salvador (2)
Ni con mil vidas te podría pagar
tanto bien como me has dado al caminar
Ni con mil vidas te podría pagar
tanto bien como me has dado al caminar, al caminar.
Gracias, Señor.



Ixcís

Olivia, M^a del Mar, Fermín,
Alfonso, M^a Jose y Leti

La vocación de la música no es ser
mercancía, sino regalo.


www.ixcis.org

fb: Grupo Ixcís
Twitter: @grupolxcis